

Miércoles de Ceniza



Hoy comenzamos un camino de 40 días, que culmina en la Pascua. Es tiempo de renovar nuestro corazón (conversión), en el que Jesús nos enseñará cómo ser mejores seres humanos y qué actitudes reforzar en nuestras vidas.

A través del rasgo de la ceniza reconoceremos nuestra condición de pecadores: ¿Qué es esto? Pues aceptar y reconocer nuestros errores, lo que hacemos mal, y decidir que intentaremos no volver a caer en lo mismo.

Preparémonos pues para esta celebración cantando: (elegir el de entrada)

Liturgia de la Palabra:

En esta lectura de hoy destacará 3 actitudes que debemos trabajar en este camino de Cuaresma: Ser generosos con los que sufren, rezar y ayunar.

Así pues, escuchamos con atención qué nos dice Jesús: (Podemos cantar)

*“ Entzuten gaude gu
Jauna, esaiguzu zure hitza (bis)”*

Ebangelio de Mateo 6, 2-18

Narrador: Estaba Jesús con sus seguidores y le dijo:

Jesús: No practiquéis vuestra religión delante de los demás solo para que os vean. Si hacéis eso, no obtendréis ninguna recompensa de vuestro Padre que está en el cielo.

Por tanto, cuando ayudes a los necesitados no lo publiques a los cuatro vientos, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles para que la gente los elogie. Os aseguro que con eso ya tienen su recompensa. Tú, por el contrario, cuando ayudes a los necesitados, no se

lo cuentes ni siquiera a tu más íntimo amigo. Hazlo en secreto, y tu Padre, que ve lo que haces en secreto, te dará tu recompensa.

Narrador: Y a continuación les habló de cómo orar.

Jesús: Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que la gente los vea. Os aseguro que con eso ya tienen su recompensa. Pero tú, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora en secreto a tu Padre. Y tu Padre, que ve lo que haces en secreto, te dará tu recompensa.

Y al orar no repitas palabras inútilmente, como hacen los paganos, que se imaginan que por su mucha palabrería Dios les hará más caso. No seáis como ellos, porque vuestro Padre sabe lo que necesitáis aun antes de habérselo pedido. Vosotros debéis orar así:

‘Padre nuestro que estás en el cielo,

santificado sea tu nombre.

Venga tu reino.

Hágase tu voluntad en la tierra

así como se hace en el cielo.

Danos hoy el pan que necesitamos.

Perdónanos nuestras ofensas

como también nosotros perdonamos

a quienes nos han ofendido.

Y no nos expongas a la tentación,

sino líbranos del maligno.”

Porque si vosotros perdonáis a los demás el mal que os hayan hecho, vuestro Padre que está en el cielo os perdonará también a vosotros; pero si no perdonáis a los demás, tampoco vuestro Padre perdonará el mal que vosotros hacéis.

Narrador: Y siguió hablándoles, esta vez sobre el ayuno

Jesús: Cuando ayunéis, no pongáis el gesto compungido, como los hipócritas, que aparentan aflicción para que la gente vea que están ayunando. Os aseguro que con eso ya tienen su recompensa. Pero tú, cuando ayunes, lávate la cara y arréglate bien, para que la gente no advierta que estás ayunando. Solamente lo sabrá tu Padre, que está a solas contigo, y él te dará tu recompensa.

PALABRA DE DIOS

Reflexión:

Iniciamos la Cuaresma con la ceniza que se nos impone en la frente. Es un signo especial, que significa que hemos iniciado un camino y una muestra de lo que queremos hacer.

El camino de Cuaresma es abrupto, no es cosa de hacer de cualquier modo. Por eso mismo, con humildad, dejamos de lado las vanidades y empezamos con un símbolo gris en la frente. Admitiendo que somos pecadores, que estamos necesitados de la misericordia del Señor. Para hacer la Cuaresma encontraremos dos claves: una, la escucha de la Palabra de Dios, y la otra, interiorizar y reflexionar lo escuchado para retomar el camino con un corazón renovado. Tenemos claro el objetivo de este camino: intentar vivir como Jesús.

En el evangelio que hemos escuchado se nos indica claramente qué y cómo debemos recorrer el camino de la cuaresma:

Primero dar la Limosna: "Que tu mano izquierda no sepa lo que hace la derecha". Si hemos de darlo, que seamos generosos y no pidamos cuentas a nadie por nuestra prosperidad.

Segundo, Orar: "Entra en tu habitación, cierra la puerta y ruega a tu Padre que está escondido". En la oración hacerlo en profundidad con Dios y con el prójimo. Esta irrupción no sólo se produce en la habitación de mi casa, también en esa soledad misteriosa de uno mismo, se reza en esa pausada escucha que hacemos con el Señor.

Tercero: El ayuno debe ser solidario. ¿Y qué es ayunar? ¿renunciar a la carne y comer una langosta sobre la mesa? Podemos engañarnos a nosotros mismos, pero el Señor no. El ayuno es repartir, pensando en los más necesitados.

Para recorrer este camino de Cuaresma no hay que poner la cara oscura. Cuando salga de casa me pondré el dulce perfume de Jesús y me iré a la calle o a la asociación a recorrer con él ese camino. ¡A su manera!

El Signo de la Ceniza:

El cura, de pie, dirá:

*Hermanos: oremos a Dios Padre para que bendiga la ceniza
que vamos a recibir como signo de penitencia
de sus muchos dones.*

*Oh, Dios mío, tomas con compasión al que se arrepiente
y el que se convierte lo reconcilias contigo;
escucha Padre la oración de tu pueblo
y derrama la gracia de Tu bendición
sobre tus hijos e hijas que van a recibir la ceniza,
Que haciendo el camino de la Cuaresma con cuidado
Y con los corazones renovados de ánimos,
lleguen a celebrar el misterio Pascual de tu hijo*

que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/. A Amen.

Y las cenizas se bendecirán con agua bendita, sin decir nada.

Luego dirá a todos a la vez:

Conviertete y cree en el Evangelio.

A continuación se impondrá la ceniza a cada una de las personas.

4

Oración del pueblo de Dios:

Oremos a Dios todopoderoso: (Respondemos: Ten misericordia Señor)

- Para que la Iglesia y nosotros a su vez, seamos de buen corazón con todos. Señor ten piedad:
 Responde: Señor ten piedad
- Para que las autoridades trabajen por el bien de todos los seres humanos. Señor ten piedad:
 Responde: Señor ten piedad
- Por las familias que sufren. Señor ten piedad:
 Responde: Señor ten piedad
- Conscientes de que somos hijos e hijas de Dios, que seamos capaces de ser más amigos entre nosotros. Señor ten piedad:
 Responde: Señor ten piedad

Escucha, Señor, nuestras oraciones y muestra tu compasión por tu pueblo, para que te busquemos de verdad y con confianza estos días de la Cuaresma. Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amen

Oración de gracias:

Le damos las gracias al Señor, porque de vez en cuando nos permites reflexionar y rezar en comunidad. Y confiados en que nos acompañará en este recorrido de la Cuaresma, le cantamos con alegría la oración de Gracias:

**Eskerrik asko, Jauna,
bihotz bihotzetik.
Eskerrik asko, Jauna,
orain eta beti.**

Eskerrik asko, Jauna,
gugan zaudelako
eta zure biziaz
bizi garelako.

Eskerrik asko...

Zure hitzen gozotan
Zu gure gidaria.
Ogi eta ardotan
Zu gure janari.
Eskerrik asko...

Erakutsi diguzu
zure maitasuna
ta maitasun bidea
den zuzentasuna.
Eskerrik asko..

Bendición del Señor:

Derrama Señor en nosotros tu bendición y apoyo:
En nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
R/ AMEN

Vayamos en Paz

